

Lugo, un mes.....	1 pta.
Fuera, trimestre.....	3'50
Ultramar, trimestre.....	12'50
Portugal, trimestre.....	3'50
Extranjero, trimestre.....	9
Número del día.....	0'10
Número atrasado.....	0'25

Diario de Lugo

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

En la Administración de Lugo, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este Diario no se publica los días siguientes á festivo.

Año VII.

Domingo 1.º de Octubre de 1882.

Núm. 1.793

Instrucción pública

No es la primera vez que el DIARIO se complace en tributar elogios al señor ministro de Fomento, cuya conducta no desmiente su liberal procedencia, dando pruebas, además, de su buen deseo por sacar la instrucción pública de la postración en que se encuentra, estableciendo indispensables reformas, aunque con alguna lentitud—lo cual no podemos achacar á su voluntad—reparando injusticias, procurando cortar abusos que á la sombra de ciertas disposiciones se cometían, y podían seguirse cometiendo, y devolviendo, en fin, al profesorado el público prestigio de que tanto há menester.

Tal es la tendencia en general de las medidas que al actual ministro del ramo se deben, entre las cuales figura dignamente el restablecimiento de la legislación anterior al famoso decreto de 6 de Julio de 1877 acerca de los profesores supernumerarios y auxiliares.

El texto del decreto á que especialmente nos referimos no puede ser más sencillo. Dice así:

«Artículo único. Queda derogado el decreto de 6 de Julio de 1877 estableciendo en las Universidades é Institutos los cateóricos supernumerarios, y puesto en vigor el de 25 de Junio de 1875, elevado á Ley del Reino por las Cortes en 29 de Diciembre de 1876.»

Reemplazos

Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto, según real orden que publica la *Gaceta* del 28:

1.º Que los mozos destinados en años anteriores á los batallones de depósito, deben hallarse en la capital de la respectiva provincia é ingresar en caja el día señalado de antemano á cada pueblo para la entrega de su cupo, si hubiere cesado la causa de su exención.

2.º Que para la completa instrucción y resolución de los expedientes de los mozos que ingresan en caja con nota de *recurso pendiente*, señalen en cada caso las comisiones provinciales el término más breve posible durante el cual podrán dichas mozos ser empleados en servicio militar dentro de la capital de la provincia, destinándoseles á cuerpo cuando hayan permanecido dos meses en esta situación.

3.º Que siempre que por cualquier motivo deje de ingresar en caja oportunamente algún individuo de los que deban cubrir el cupo activo de un pueblo, salvo el caso expresado en el número 1.º del art. 133 de la ley, se entregue en su lugar al suplente respectivo, toda vez que cuando aquel se halle á menos distancia de 300 kilómetros puede verificar cómodamente su presentación el día designado para la entrega de dicho cupo, si se tiene cuidado de señalarle al efecto un término prudente, regulado á razón de 31 kilómetros por jornada cuando menos, con arreglo al art. 127.

4.º Que se reclame inmediatamente á esa comisión provincial nota detallada de todos los mozos que debiendo de haber ingresado en el ejército activo como responsables á alguno de los cuatro últimos reemplazos no se hayan presentado el día señalado para la entrega del cupo de su pueblo, encargando á dicha corporación practique lo mismo en los reemplazos venideros.

5.º Que igualmente procuren V. S. y esa comisión provincial con la mayor diligencia el cumplimiento de los artículos 150, 151 y 154 de la ley respecto de todos los prófugos que aún no hayan hecho efec-

tiva su responsabilidad al servicio de las armas.»

La señorita doña Joaquina Cándida Teijeiro, hermana de nuestro particular amigo D. Joaquin Cándida ha fallecido en el pueblo de Mondoñedo, en donde era sumamente apreciada lo mismo que toda su familia.

Damos á ésta y especialmente á nuestro amigo el más sentido pésame.

Así como sufrieron extravío los dos ejemplares de un número que *El Anunciador* dijo habernos remitido, en que se replicaba á uno de los artículos que insertó el DIARIO, tampoco llegó á nuestro poder el número de *El Clamor* en que este colega contestaba al artículo II sobre *lo de la Biblioteca de la Coruña*.

Y como nosotros proporcionamos á nuestro colaborador los números de los periódicos de la Coruña que se ocupan del asunto, de ahí que aquel no haya podido tomar nota de la argumentación y razonamientos de nuestro estimado colega conservador, y que partiendo de un falso supuesto haya afirmado que aquel diario nada contestó al mencionado artículo II.

En cuanto á que este artículo carezca de novedad, es cuestión de pareceres. Los datos en él contenidos nos parecen de bastante novedad. Sobre esto no discutiremos; mayormente cuando vemos que *El Clamor* procede en lo que toca á esta cuestión con exquisita prudencia.

Vemos en un colega que la guardia civil del puesto de San Julian, ayuntamiento de Antas, en esta provincia, ha capturado á tres de los seis individuos que en la noche del 17 al 18 del corriente asaltaron y robaron la casa del cura del pueblo. Los criminales, en unión de unas prendas de ropa encontradas en Mellid (Coruña) han sido puestos á disposición del juzgado.

Por resolución del ministerio de la Guerra se ha dispuesto ampliar hasta la edad de 20 años para el ingreso en la academia general militar, durante los dos primeros cursos que se verifiquen, sean ó no bachilleres en artes los aspirantes.

Correspondencia

Madrid 28.—Las polémicas á que dá lugar la actitud del duque de la Torre van tomando un carácter verdaderamente agresivo que pudiera tener consecuencias desagradables. Antiguos amigos del duque, no encuentran bien que éste, en su alta posición y ancianidad, enviara uno de sus ayudantes á la redacción de *El Norte* para que hiciera presente en su nombre que la consabida carta que dicho colega publicó el domingo próximo pasado, interprete fielmente sus aspiraciones y con cuyo contenido estaba de perfecto acuerdo, ni lo que hizo antes propósito de la consabida carta del corresponsal de *El Imparcial* en Biarritz, que le valió las felicitaciones de varios generales que hoy se muestran como arrepentidos de semejante manifestación, como consecuencia de la adhesión que con mar-

cada insistencia ha manifestado á lo dicho por el corresponsal del diario del Sr. Moret y Prendergast, porque suponen que esta diversidad de criterio hace presumir que el duque vacila respecto á la conducta que se propone seguir; cosa que no deben hacer hombres de su experiencia y de su elevada jerarquía, sino quieren perder en un día lo que ganaron en muchos años. Repito que esta es versión de antiguos amigos del señor D. Francisco Serrano Domínguez.

La lamentable polémica que mantienen *El Norte* y *La Propaganda Liberal*, absorbe hoy la atención de todos los políticos sin distinción de colores. Este colega trata al Sr. Moret y Prendergast de una manera terrible; y aquel no lo hace mejor con el general Beranger, á quien ataca rudamente. Entre estos dos personajes del partido democrático dinástico, han mediado cartas que darán lugar á conferencias en cuanto aquel regrese á Madrid, que será muy en breve, y cuyo resultado es dudoso. Dícese que las últimas declaraciones del duque de la Torre en favor de la carta de *El Norte* de que queda hecha mención, han disgustado extraordinariamente al Sr. Beranger y á otras personas; y que sin dichas declaraciones la carta de *El Norte* dicen que habría pasado desapercibida y sin que nadie hubiese hecho caso de su contenido.

La especie vertida en ciertos círculos, de que un amigo oficioso del señor duque, que goza de gran prestigio en la situación había significado á sus compañeros la conveniencia de que se elevara á una altísima jerarquía, á cierta persona con su correspondiente asignación como premio á sus grandes merecimientos y extraordinarios servicios al país, era desmentida de la manera más terminante por personas dignas de crédito; y por consecuencia desmentían también las especies que como resultantes de la primera parecían haber forjado la gente impresionable y dispuesta á creerlo todo y á publicarlo todo por más inverosímil que sea. Y es cierto, ciertísimo que la idea que pudo presidir á la publicación de la carta de *El Imparcial* antes y la que presidió á la publicación de la de *El Norte*, después, son ajenas, extrañas, perfectamente extrañas á lo que la maledicencia que nada respeta quiere atribuirle sin razón ni motivo que lo justifique; pues así lo afirman las personas que deo indicadas. Como el asunto en cuestión tiene el privilegio de haber atraído las miradas hácia sí de cuantos de política se ocupan, he querido dar á V. noticia de cuanto por unos y otros se dice, según insinué á V. al final de mi carta de ayer.

Hay quien asegura que el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Castillo, es el que tiene las mayores probabilidades de suceder al Sr. Primo de Rivera en el mando superior de Filipinas, caso de que el señor Castillo aceptase tan importante cargo; el cual en atención á sus especiales condiciones le sería otorgado por unanimidad por todos los ministros.

Dice *El Globo* en su número de hoy: «No es cierto que el general Sanz haya rehusado el mando de Puerto-Rico. Lo que ha pedido es que se le releve del cargo de inspector general de carabineros.» Mis noticias de anoche están conformes en un todo con las del citado colega. Pero pudiera suceder todavía que por efecto de cierta combinación que hay entre manos, el general Sanz fuese á Puerto-Rico.

(El Corresponsal.)

Cosas locales

Nuestro particular amigo don Luciano Cerdeiros, á quien ardió cuanto poseía, lo mismo que á su suegro D. Luis Ferreirós, en el último incendio ocurrido en esta ciudad—cuyos detalles conocen ya nuestros lectores—ha sido agraciado por el Interventor general con el donativo de 500 reales y con el de 1.000 por el señor ministro de Hacienda; esperándose de un día á

otro el ascenso, que, á propuesta del señor Delegado de esta provincia, obtendrá el Sr. Cerdeiros con tal motivo.

La suscripción abierta en esta localidad, con el fin de remediar la desgracia acaecida á nuestros amigos, obtiene más que un regular resultado, rivalizando todas las clases de la sociedad en cooperar á tan benéfica obra.

Uno de los individuos de la familia, objeto de estas pruebas de los benéficos sentimientos de nuestro pueblo, se ha acercado á esta Redacción, manifestándonos su ilimitado agradecimiento, que conservará mientras viva, sintiendo no poder demostrarlo conforme á su deseo.

A las doce y media de la mañana de hoy tendrá lugar la apertura de estudios del Instituto de 2.ª enseñanza para el curso de 1882 á 1883, cuya solemnidad se verificará en el salón de sesiones de la Excm. Diputación.

Terminado el acto se abrirán al público las aulas y gabinetes del Establecimiento hasta las dos y media de la tarde, durante cuyo tiempo tocará la Banda de música de la capital, en la explanada que da frente al edificio, á no ser que el estado del día no lo permita, en cuyo caso continuará tocando en los claustros del Instituto.

Hoy á las seis de la tarde inaugurará sus animadas reuniones la conocida sociedad de bailes *La Lira* en la calle de la Estación.

Su organizador, no ha perdonado sacrificio para mejorar las condiciones de estos recreos, alquilando al efecto un espacioso salón que aparecerá lujosamente decorado; prometiéndose dejar complacida á la numerosa concurrencia de sus favorecedores.

Santos de hoy.—Ntra. Sra. del Rosario, Stos. Gerino y Remigio.

Idem de mañana.—Stos. Angel y Leodegario.

Pildoras Holloway.—Diarrea y desórdenes intestinales.—Estas dolencias están siempre presentes y si no se hace caso de ellas tienen muy á menudo una terminación fatal. Es un hecho digno de la atención universal que tanto el cólera morbo como la diarrea proviene de la presencia de alguna sustancia indigestible en el estómago ó los intestinos ó de alguna materia deletérea en la sangre, y cualquiera de estos dos gérmenes morbosos puede ser fácilmente expelido con el uso de las *Pildoras Holloway*, las cuales poseen la cuádruple calidad de ser purificantes alterativas, regularizadoras y fortalecientes y así ejercen en todos los órganos internos esa influencia salutar que es tan necesaria para la represión de la acción necesaria del cuerpo humano. También puede acudir con provecho á la mencionada medicina para la purificación de la sangre y la refrigeración del sistema cualquiera que sea la edad del paciente. 12

Servicio particular.

MADRID 30 11'45 (noche.)

El duque de la Torre escribe desde Escañuela insistiendo en sus declaraciones políticas hechas en Biarritz.

Mañana regresa la corte y el señor Alonso Martínez se halla bastante mejorado.

COMPANIA GENERAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATE Á VAPOR
Proveedora efectiva de la Real Casa,
22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
única casa en el ramo premiada en la Exposición de París
CON DOS MEDALLAS.

CHOCOLATES **SOPAS COLONIALES**
GRAN MEDALLA DE ORO. MEDALLA DE BRONCE.

ACREDITADOS CAFÉS
LOS ÚNICOS PREMIOS
EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

Gran surtido de thés selectos,
PASTILLAS NAPOLITANAS
Y BOMBONES DE CHOCOLATE.
Dulces y cajas finas de París.

DEPÓSITO GENERAL, *Calle Mayor 18 y 20.* MADRID.
SUCURSAL. *Montera, 8.*

Francisco Hermida,
6.—PLAZA MAYOR, 6.—LUGO.

AVISO IMPORTANTE

DESENGAÑO DEL INFORME OFICIAL

Exposición universal é internacional de París y Estados-Unidos de América clase 1.ª núm. 54 fólío 344
¡GRAN VICTORIA!

á la Compañía **Weeler y Wilson** por sus nuevas máquinas de coser
Fuerza incompetible y hermosura en el trabajo.
Canadense doble respunte á mano. 280 con pié. 460.
Elsa ————— 220 ————— 400.
Familia **SINGER** á mano. 300 ————— 430.

MÁQUINA DE ZAPATERO, NUEVO MODELO

la más acreditada por sus buenos resultados.
Weeler y Wilson á precios sumamente arreglados, garantía positiva y enseñanza gratis.

ARTÍCULOS PARA ZAPATEROS.

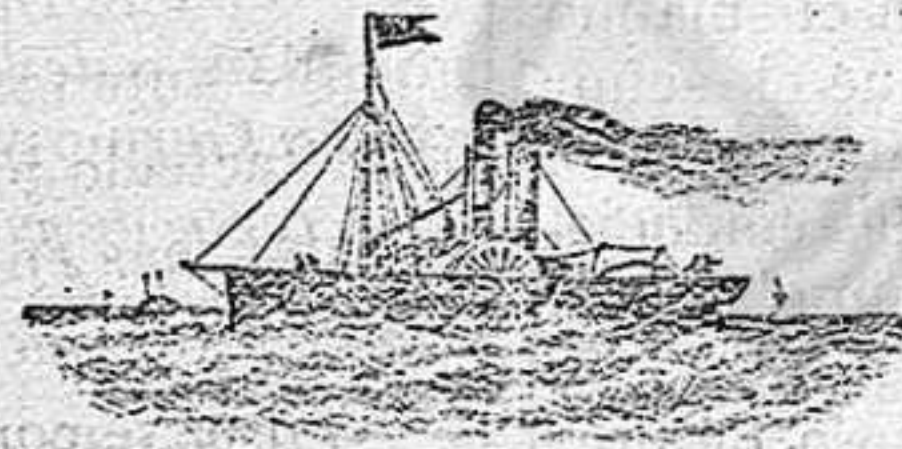
Curtidos de todas clases, elásticos, tirantes y todo lo demás que pertenece al arte.
Weeler y Wilson cada vez signe con más perfección. Cada fabricante cree sus máquinas preferibles á las demás; pero si hemos de decir la verdad la Compañía **Weeler y Wilson** ha sido siempre la más agraciada en todas las Exposiciones, cuya duda perjudicaria notablemente su buen nombre é intereses si el público se dejase fiar de esos pomposos anuncios lo que hacen titubear al público y poner en duda cual será el verdadero fabricante de máquinas de coser.

APRENDED Y OS DESENGAÑAREIS

Piezas sueltas ó accesorios para máquinas de todas clases.
Unicos representantes, **Lacour y Lesaje**, Luchana, 31, Coruña.—El encargado en Lugo, **Nicolás Rodríguez**, San Roque, 81.
Se arreglan máquinas de coser de todas clases.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY.

Mala Real Inglesa.



Vapores-correos.

PARA LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES
saldrá un vapor de esta antigua Compañía todos los días 27 de cada mes de
CARRIL Y VIGO.
el 27 de SETIEMBRE, saldrá el magnífico vapor

TRENT.

PRECIOS DE PASAJE.

De Carril y Vigo á Rio-Janeiro.		De Carril y Vigo á Montevideo y Buenos-Aires.	
1.ª Cámara	Reales Vellon 2.800	1.ª Cámara	Reales Vellon 3.130
2.ª Idem	1.800	2.ª Idem	1.955
3.ª Idem	900	3.ª Idem	1.000

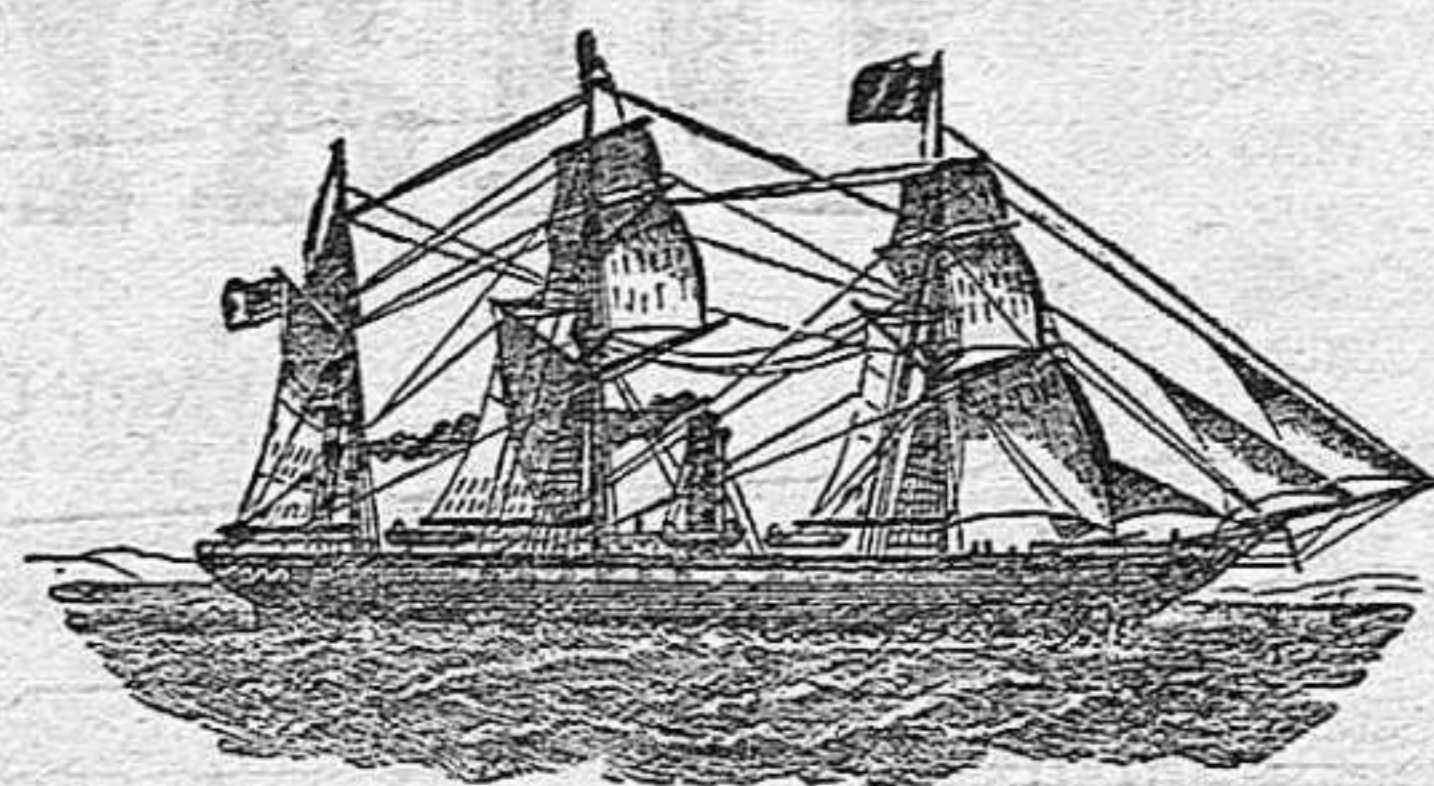
Llevará cocinero y camareros españoles, para mejor servicio y agrado de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino, y asistencia médica.
Para informes y obtener billetes, acudan á sus consignatarios en Vigo, D. Estanislao Duran; en Carril, D. Ricardo de Urioste.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE ESCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios, y los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.
En Lugo, farmacia de M. Iglesias Ferradas.

Doctor Morales, calle de Carretas, núm. 39, piso principal, Madrid.

Vapores-correos del Excmo. Sr. Marqués de Campo.



**NUEVA LINEA REGULAR
Á LA AMÉRICA DEL SUR Y OCEANO PACÍFICO**

SERVICIO MENSUAL

El magnífico y veloz vapor

SANTO DOMINGO

Partirá de la Coruña el 3 de Octubre de 1882 para Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

Admitirá carga y pasajeros para dichos puertos y para todos los demás del Pacífico hasta Colon.

TARIFA DE PRECIOS DE PASAJE.

De Coruña á Rio-Janeiro.			De Coruña á Montevideo y Buenos-Aires		
1.ª Cámara	Pesetas	700	1.ª Cámara	Pesetas	750
2.ª Idem	—	470	2.ª Idem	—	490
3.ª Idem	—	225	3.ª Idem	—	225

Los precios de tarifa comprenden la manutención y el vino de mesa. A los pasajeros de tercera clase se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca; medicinas y asistencia facultativa gratis.

Para fletes y demás antecedentes.

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.
En la Coruña: Ravena y Closas, Ruanueva, 19, principal.

S

TODOS LOS MODELOS
Pesetas 2'50 semanales
sin más anticipo.
10 por 100 de descuento
AL CONTADO.
HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA,
AGUJAS, ACEITE, PIEZAS SUELTAS
Y ACCESORIOS PARA TODA CLASE DE COSTURA.
Para evitar falsificaciones, exijanse
en las facturas las palabras:
**MÁQUINA LEGÍTIMA
DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER**
Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios
3—REINA 3—LUGO.

EL MEJOR PAPEL
para cigarrillos, es sin duda alguna el papel
Duc por su finura y solidez.
Depósito: Comercio de Tato
43.—SAN PEDRO.—43.

Doña Agustina G. Alvarez,
Maestra titular
de 1.ª enseñanza elemental
Ha determinado abrir, bajo su dirección,
una **ESCUELA DE NIÑAS** en la
casa núm. 16, primer piso del Campo del
Castillo, desde el día 1.º de Octubre. Puede
asegurar que las niñas que se le confien re-
cibirán una educación esmerada, tanto en
la parte de labores propias de su sexo, que
no descuidará enseñar con asiduidad y celo,
como en todas las materias, ó asignaturas
que conciernen á la instrucción primaria,
contando para esto con el auxilio de un
profesor titular en algunas horas de la clase
con el fin de obtener el mejor resultado.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA,
PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS
DE TODAS CLASES.
**DE CANUTO BERBA
REAL, 33, CORUÑA**
Pianos españoles y extranjeros garan-
tizados á gusto del consumidor, á pagar al
contado, ó á plazos, desde 200 rs. mensuales
TREINTA MIL obras diferentes de música
con rebajas considerables.
Cuerdas bordones y accesorios para toda
clase de instrumentos.

NO MAS SORDOS
Quién lo sea es porque quiere.
Medicamento infalible para la curación de la Sordera por inveterada
que sea, dificultad de percepción y demás enfermedades del oído del
DR. CHARLES TOMPSON
de New York, 57, Broad Street.
Aprobado y recomendado por las Academias de Medi-
cina de New-York, Boston y Filadelfia.
Su eficacia está completamente reconocidísima por las numerosas certi-
ficaciones que obran en poder del doctor Charles Tompson de New-York, 57,
Broad Street de las principales eminencias medicinales de Europa y Amé-
rica. El doctor Carter del Hospital Central de New-York ha administrado el
Contra-sordera á 300 enfermos y ha obtenido 300 curaciones. La Aca-
demia de Medicina ha declarado que el **Contra-sordera** es el único
medicamento eficaz que ha operado grandes curaciones y lo recomienda muy
eficazmente en su informe del 13 de Abril de 1876.
Su forma de pastillas y sabor agradabilísimo lo hace fácil de tomar y
gustoso. Prospectos en español. Caja 12 reales.
Advertencia. Para evitar falsificaciones é imitaciones fraudulentas
de que ha sido víctima este medicamento, se encuentra únicamente para su
venta en casa del representante en España D. F. de Mateos, Aldama, 12,
principal en Barcelona, el que contestará á cuantas consultas se le hagan y lo
remitirá certificado al que en carta le envíe los 12 reales en sellos ó giro.

Sumario:

Influencia de los montes en el clima; por R. Alvarez Sereix.—A secreto agravo secreto venganza; por A. J. Pereira.—Regocijense ustedes! por Marmolejo.—La vendimia, por F. Arechaval.

Influencia de los montes en el clima.

(Continuación.)

Desde 1796 á 1800 se efectuaron observaciones en Ginebra para determinar la temperatura, á la salida y puesta del sol y á las dos de la tarde en un sitio expuesto al norte y al aire libre y en un castaño de Indias cuyo tronco medía 0^m, 6 de diámetro. La máxima y la mínima pueden obtenerse combinando las temperaturas á las dos con las de la salida y puesta del sol, notándose —como anteriormente dijimos—que la máxima se presenta poco despues de haberse puesto el sol, y la mínima cerca del amanecer. La diferencia dá las variaciones en el árbol. Examinando las variaciones así obtenidas, se vió que en los años 1796, 1797 y 1798, las variaciones fueron, por término medio, cinco veces mayores en el aire que dentro del árbol.

De las observaciones efectuadas en el Jardín de plantas de París desde Diciembre de 1858 á Julio de 1859, se dedujo que las variaciones medias de temperatura en el aire y dentro del árbol se hallaban en la relación de 3, 80 á 0, 81; ó lo que es igual, que eran 4, 7 veces mayores en el aire que en el árbol, en vez de las 5, 89 que se encontró en Ginebra. Esta diferencia se debe evidentemente á la poca conductibilidad de la madera, que se opone á que los cambios de temperatura del aire trasciendan con prontitud al interior del árbol. Por este motivo, se advierte que cambios bruscos de corta duración en la temperatura se notan en el aire sin que se hagan sensibles en el árbol.

Las hojas y ramas jóvenes de los árboles y las plantas herbáceas de los prados se hallan en análogas condiciones en cuanto á su influencia térmica, y producen efectos parecidos por la radiación. A causa de esto, tan solo en los troncos y ramas gruesas puede estudiarse la influencia que la temperatura de los vegetales ejerce en la del aire ambiente. En la práctica, es lícito considerar un tallo verde como un cuerpo rodeado de una envoltura que posee en alto grado el poder emisor y el absorbente, por cuya virtud se calienta ó enfría de continuo por efecto de la radiación celeste y el calor solar; pero cuando al tejido parenchimatoso reemplaza el cortical, entonces como la madera del interior está húmeda y conduce poco el calor, tanto longitudinal como transversalmente, el movimiento del calor es muy lento, y ya no es posible observar en el interior los rápidos cambios de temperatura que se manifiestan en las ramillas tiernas. Por consiguiente, las variaciones dichas son en los troncos de algun tamaño mucho menores que en el aire. Si la temperatura del aire varía mucho en períodos de corta duración, apenas se altera la condición térmica del árbol. Si, por el contrario, los cambios son pequeños y de larga duración, acaba el árbol por adquirir la temperatura del aire.

Toda planta necesita cierto grado de calor para que puedan funcionar sus órganos. Si la temperatura se eleva gradualmente, se dilatan las partes de aquéllos; y la evaporación y la circulación de la savia se aceleran; si la temperatura descende, se producen efectos contrarios. Por otra parte, las alternativas de calor y frío dan nueva actividad á la vegetación. Y como las gran-

des variaciones de temperatura que del día á la noche hay en los trópicos, producen análogo efecto en el interior de los árboles, resultan las condiciones más favorables para la vegetación forestal.

Por lo expuesto se vé que la atmósfera es el gran depósito de que toman los vegetales, cualesquiera que sean, el calor necesario para su desarrollo y dentro de la cual realizan todas sus evoluciones hasta recorrer el ciclo completo de su existencia. La temperatura media de un sitio dado y las variaciones diarias y extremas de la temperatura del aire, son, de consiguiente, los elementos térmicos que principalmente han de tomarse en cuenta en los fenómenos de la vida vegetal, y en las investigaciones referentes á la misma vida, y con respecto á las influencias térmicas de los montes y efectos que por lo general produce el arbolado en el clima. Aunque puede engendrarse calor en los tejidos donde se efectúa la transformación de la savia, no cambia en grado sensible la temperatura, ó, cuando menos, no hay todavía instrumentos que aprecien la alteración. Becquerel hizo varias series de observaciones en diferentes sitios con respecto á la temperatura, en el interior de masas arbóreas, á cierta distancia y en lugares desnudos, con objeto de determinar la influencia que los montes ejercen en la temperatura media. Los resultados que obtuvo los detalla en otra memoria distinta de la que estamos estudiando, pues aun cuando ya lo hemos dicho, repetiremos ahora que nosotros no hacemos más que dar compendiada idea de los trabajos que practicó en este particular el sábio académico.

Los vegetales tienen la propiedad del poder resistir por cierto tiempo un descenso notable de temperatura sin sufrir lesiones orgánicas, como lo ha demostrado M. Becquerel con gran número de experimentos que no dejan lugar á dudar. A causa de esto se ha sentido inclinado á creer que en los organismos vegetales hay una causa independiente de la conductibilidad, la cual obra contra esta cuando el frío pasa del punto de congelación, y los preserva por cierto tiempo de los desastrosos efectos de las grandes heladas. Esta acción varía con el diámetro del tronco y tal vez con la especie botánica.

En las regiones septentrionales la temperatura de las plantas, comparada con la del aire, es más notable. Mr. Bourgeaud, á los 58 grados de latitud y en sitios donde la temperatura era inferior al punto de congelación del mercurio (—40° centígrados), observó los siguientes hechos.

1.—El *Populus balsamifera* y *Abies alba* fueron observados durante los ocho meses que van desde Noviembre de 1857 á Junio de 1858, á las nueve del día—hora á que es la temperatura igual á la media del día—resultando iguales las temperaturas medias del aire y del chopo; esto concuerda con las observaciones de que antes hemos hablado, coadyuvando á establecer el principio, en virtud del cual la temperatura de las plantas tiende constantemente á uniformarse con la del aire ambiente, á pesar de las causas que también constantemente tienden á aumentar ó disminuir este efecto.

2.—Las temperaturas mensuales en los árboles y en el aire ofrecieron poca diferencia, aunque diferían mucho en sus máximas y mínimas. En el mes de Enero, por ejemplo, la máxima y mínima del aire fueron 6° y —34°, 6, en tanto que en el chopo fueron —2°, 2 y —29°, 7.

3.—Durante los ocho meses de observación la temperatura media del suelo á

0^m, 913 y á 0^m, 609 de profundidad fué doble de la del aire.

El deshielo comienza generalmente en Mayo con la primavera, y muy poco despues el verano. La vegetación es tan rápida que los cereales sembrados en dicho mes se siegan á fines de Julio; las yemas de los chopos aparecen cuando la temperatura es de 13°, 47 sobre cero, en tanto que la helada penetra aún en el suelo hasta una profundidad variable entre 0^m, 609 y 0^m, 913. Las hojas se presentan en los primeros días de Junio, cuando las raíces se hallan todavía en un suelo cuya temperatura es la de congelación del agua. Las yemas y á menudo las hojas empiezan á desarrollarse con temperaturas de —8° á —10°. Hé aquí una prueba más de la influencia que ejerce la temperatura del aire en los árboles, aun cuando las raíces estén dentro de tierra helada, en el desarrollo de la vegetación.

El *Populus balsamifera* y el *Abies alba*, así como otras especies, están expuestos á un frío de —40°, sin que se resienta su organismo; sin embargo, las raíces de estos árboles solo se hallan en capas del suelo á las que no ha alcanzado la helada en grado sensible, suministrando una nueva prueba de que se ofrece allí cierta resistencia al frío en las mínimas extremas del aire, —34°, 6, en tanto que en el chopo no es más que de —29°, 7, y que la temperatura en el árbol puede ser doble de la del aire.

Habiendo visto las relaciones que existen entre la temperatura del aire y sus variaciones y las de las plantas, quedaba por estudiar cual es la temperatura del aire por cima de los árboles de gran tamaño, como el castaño de Indias, á 21,25 metros de altura; á cuyo efecto se colocó en la copa de aquel y en contacto con las hojas uno de los polos de un termómetro eléctrico. De las multiplicadas observaciones practicadas por Becquerel se deduce que la temperatura del aire sobre el castaño de Indias depende principalmente de la condición térmica de las hojas y ramas, las cuales calientan ó enfrían más ó menos el aire ambiente, según estén más ó menos expuestas á los rayos solares ó á la radiación nocturna.

Lo que antecede nos confirma en que, como ya habíamos observado, un árbol con su tronco, ramas y hojas se calienta ó enfría como cualquier otro cuerpo inmerso en el aire, según que el sol se halle sobre ó bajo el horizonte. En el primer caso, se calienta por los rayos solares, y en el segundo se enfría por la radiación nocturna, hasta que el árbol equilibra su temperatura con la del aire que le rodea. Llegada la noche, si no hay nubes en el cielo, el grado de enfriamiento es proporcional al de las ramas y hojas superiores, que pierden gradualmente calor por la radiación en el espacio. Este es el motivo de que las capas de aire que rodean al árbol conserven durante gran parte de la noche una temperatura superior á la del aire que se halla á alguna distancia.

R. ALVAREZ SEREIX.

(Se continuará.)

A. secreto agravo secreto venganza

Escosura encomia la continuación de la obra, diciendo que solo un ingenio como el de Calderon podía ya aplazar la catástrofe, porque es necesario suponer un grande esfuerzo por parte de D. Lope para que encontrando aquel hombre, ya conocido, escondido en el cuarto de su mujer, pueda

contenerse y no darle muerte en aquel mismo sitio.

A esto ocurren dos observaciones: Calderon no puede olvidar que se ha propuesto pintar en Almeida el hombre que secretamente castiga el secreto agravo, y que pone sumo cuidado en que el hecho de su deshonra no sea conocido: matando allí á Benavides diría entonces la venganza lo que la ofensa no habia dicho, y desaparecía por completo el propósito de la obra y el carácter del personaje.

La segunda observación es de otra índole: indudablemente, si las obras de Calderon no tuvieran todas la tendencia que las califica y señala la personalidad literaria, si no obedeciesen todas á la idea trascendental que el poeta se propone desarrollar, el drama debía terminar en el momento en que el celoso marido encuentra oculto en el cuarto de su mujer al caballero castellano: esta solución es más real, más humana y más justificada también. El mismo Escosura dice que para que así no suceda es necesario suponer un esfuerzo casi *sobrehumano* en el corazón de D. Lope.

Este incidente que, sin duda alguna, realza la figura de aquel, se aparta no obstante de la realidad, aunque, en cambio, conduce al fin que se propuso el autor.

Don Luis, descubierto por el marido, improvisa una fábula (que éste finge creer) para disculpar su presencia allí á tales horas, diciendo que le perseguían tres hombres y que tuvo que ocultarse.

En esta escena el carácter de Benavides está bien sostenido, aunque parece poco hábil, cuando despues de contar la mentira con que se disculpa, dice á D. Lope:

Ahora dame la muerte
Que como yo dicho haya
La verdad, y no padezca
Alguna virtud sin causa.....

Tan poco hábil parece, anticipando esta excusa, que bien dá á conocer el temor que le asalta y la intranquilidad que le domina por lo que acontecer pueda á la dama á quien adora: rasgo de éste que sienta muy bien en el caballero castellano, muy capaz de andar á estocadas por el menor lance; pero cuidadoso de la reputación y la vida de una mujer.

No puede censurarse, ni mucho menos á D. Luis de Benavides porque mienta y se humille ante el esposo: en otra ocasión hubiera luchado bravamente, sin cuidado de su vida; mas en situación tan crítica debe cuidar únicamente de dejar á salvo á la dama que vé comprometida.

No puede creer Almeida la relación que acaba de oír: duda «que puedan juntarse en un hombre—circunstancias tan extrañas,» «verdad puede ser todo; y cuando no, *allí no hay causa para mayores extremos.*»

Algo difícil parece esto tratándose de quien tan escrupuloso se muestra en lo que atañe al honor: juzgamos un poco cándido á D. Lope, que despues de haber encontrado, á oscuras, escondido en el cuarto de su mujer al hombre que es girasol de su honor al caballero castellano que á todas partes sigue á su mujer, todavía dice que *no hay causa para mayores extremos*, afirmación que solo indica el deseo de adquirir pruebas evidentes de la falta de su mujer; aunque en los tiempos que alcanzamos, y por más que no son ya las gentes tan escrupulosas, para cualquier marido sería causa y prueba suficiente lo que á D. Lope le acontece.

Disimulando y callando, Almeida saca de su casa á Benavides ocultamente, cuidando antes de advertirle que

Si llegara

A imaginar, á pensar
Que alguien pudo poner mancha
En su honor.....
No tuviera ¡vive Dios!
Vida que no le quitara,
Sangre que no le vertiera,
Almas que no le sacara.

Firme en su propósito de disimular, don Lope no consiente las disculpas de su esposa. Nada malo «pudiera imaginar quien la estima y quien la ama.»

Mas ella intranquila, porque la culpa la acusa, insiste en decir que nada sabe, á lo que él la interrumpe:

No te disculpes, Leonor;
Mira, mira que me matas.

A su mujer y á Sirena recomienda el silencio acerca de lo ocurrido, y pregunta convencer á D. Juan de que se ha equivocado al creer que persona extraña penetró en la casa.

Esto responde perfectamente á sus propósitos y planes, porque

El que de vengarse trata,
Hasta mejor ocasion
Sufre, disimula y calla.

La nobleza de D. Juan no le permite tolerar que el honor de su amigo sirva de juguete á la esposa pérfida y al libertino caballero; pero comprende tambien cuán difícil es poner á D. Lope sobre aviso.

El es grande amigo de Almeida, en su casa vive, de su hacienda dispone: ¿cómo, pues, ha de ser ingrato con quien así le trata y tan íntimamente le aprecia? ¿Cómo podrá ver y callar que padezca el limpio honor de su amigo? Así se pregunta con razon el honrado Silva:

¿Podré yo ver murmurar
Que ese castellano adore
A Leonor, que la enamore
Y le dé lugar Leonor,
Y padeciendo su honor
Yo lo sepa y él lo ignore?
Ocurrísele matar al castellano; pero
De la intencion del labio
Satisfaccion no se alcanza
Si el brazo de la venganza
No es del cuerpo del agravio.

Crée que debe aconsejar á D. Lope que no se ausente de su casa; mas su amigo ha de preguntarle la causa y ¿qué ha de contestarle?

Esta es todavía situacion más difícil;

Que al que el valor
Eterno honor le previene,
Quien dice que no le tiene
Es quien le quita el honor.

Don Juan es hombre de sutil ingenio y decide consultar el caso, por medio de un ardid, con el mismo interesado.

La escena que dejamos reseñada es, á nuestro modo de ver, la de más mérito de obra. Es tan real la situacion del personaje, tan naturales sus dudas y vacilaciones, y al mismo tiempo aparece tan noble y digno, de tan generosos sentimientos, que en ese momento su figura es más grande que la del mismo protagonista de la obra.

Silva consulta á D. Lope el caso de dos higueros que tuvieron una disputa, dando uno á otro un *mentis* que el ofendido no oyó con el ruido. Súpolo un amigo de éste que oyó comentar el hecho de que el hidalgo hubiese tolerado el *mentis*; pregunta D. Juan si el amigo debe advertir al hidalgo, que ignora lo que pasa, ó si debe callarlo.

Comprende D. Lope lo que aquella consulta significa: vé en ella una advertencia, y supone que D. Juan vió alguna cosa y que es conveniente hacerle callar. Así le responde que él considera que donde hay ignorancia no hay agravio. Hay culpa en el que, por no vengarla, disimula la ofensa, pues

No yerra el que no lo sabe
Sino el que lo sabe y calla.

Y él á su vez advierte muy discretamente á Silva que sea prudente y cauteloso y nada le diga, porque no hay razon para que se le pueda decir á un hombre, *no te niegas honor.*

No duda ya D. Lope de su afrenta, y apercíbese á vengarla de cruda manera: el castigo de la falta sabrá el mundo entero. Si algun recelo pudiera abrigar todavía disiparlo lo que el rey le contesta, cuando él le ofrece su espada, de la que el soberano dice que á tenerla en Africa con ella vencerá á la morisma arrogante.

Don Sebastian no considera justo descazarlo tan pronto, y es gusto suyo que se quede, pues aunque la empresa es alta, puede hacer mayor falta en su casa don Lope.

Este queda asombrado despues de oír el consejo del rey, á cuyos oídos llegó ya su afrenta, cosa que no le extraña porque ya sabe que los suyos han de ser los últimos que tal cosa escuchen.

A. J. PEREIRA.

(Se concluirá.)

¡Regocijense ustedes!

Les participo á ustedes
Que el jueves, por la tarde, *dan comienzo*
Las fiestas que en honor de su Patrono
Celebra, llena de entusiasmo inmenso,
Un año y otro año,
Desde remotos tiempos,
La muy noble y jamás bien ponderada
Ciudad del Sacramento.

Cien veces el programa,
Lujosamente impreso,
Y cuya redaccion dicen que es obra
De varios distinguidos académicos
Y de cierto doctor muy conocido
En bodas, en bautizos y en entierros,
Leí con avidez.... y por mi honra,
Que incólume aún conservo,
Puedo jurar á ustedes, con la mano
Puesta en mitad del pecho,
Que desde que soy hombre y corro mundo
Y emborrongo papel con malos versos
—No tan malos, quizás, como la prosa
De ciertos majaderos

Que porque escriben unas cuantas cartas
Ya se las echan de escritores serios—
Puedo, jurar repito,
Y perdónenme ustedes este *puedo*,
Que nunca, nunca en española tierra
Ni en extranjero suelo,

Ni en las regiones del helado polo
Ni en los climas volcánicos del fuego,
He visto anuncio de festejo alguno
Hecho con más esmero

Que ese que, á guisa de reclamo, *corre*
Por calles y paseos,
Y en las esquinas de las plazas *vese*
A la intemperie expuesto,
Y anda de mano en mano por casinos
Cafeses y otros centros
Lnciendo su impresion herzegoviana
Y su admirable texto....

Los niños con amor lo saborean,
Lo paladean con placer los viejos,
Y sirve de esperanza á las señoras
Vacantes ó sin dueño
Que en las próximas ferias hallar piensan
Alguna cosa en que pasar el tiempo....

No hay un ser, ni uno solo, que no abrigue
El propósito firme y lisonjero
De gozarse de los múltiples placeres
Que nuestro bondadoso Ayuntamiento
Prepara para bien y regocijo
De los vecinos de este honrado pueblo.

Toros, cucañas, procesiones cívicas,
Exposicion de vacas y carneros,
Serenatas, retretas y guitarras,
Y fuegos de colores variadísimos
Y hasta alumbrado eléctrico
Dispuesto, preparado y dirigido
Por varios ingenieros
Que llegaron de Londres hace dias
Con tan plausible objeto.

Mientras duren las fiestas, los mendigos,
—Que aquí los hay á cientos—
Podrán interrumpir al transeunte,
Y en tono plañidero
Demandarle limosna por el alma
De un ser que aún no haya muerto.

Los carros de limpieza, precedidos
De sus correspondientes barrenderos,
Andarán recogiendo noche y dia,
Sin darse de reposo ni un momento,
Cuántas inconveniencias
Tenga á bien el mortal echar al suelo.

¡Qué de fiestas, lector....! En los teatros
Verás cuadrillas de zarzuela y verso;
Pantomima en los circos.... y en la plaza
Patrullas de serenos
Simulando que llevan al castillo
Ferozes bandoleros.

Todo esto sin contar con otras cosas,
Como mangas de riego,
El Miño desbordado por las calles
Nadando en agua limpia el matadero,
Las fuentes vomitando vino y leche,
Varias casas ardiendo,

Bombas que acuden súbitas
A apagar el incendio
Y el sereno del barrio que despierta
De su profundo sueño
Y pregunta aturrido á los que pasan:
«Señores, ¿dónde hay fuego?»
Qué fiestas, buen lector! ¡Qué diversiones
Prepara nuestro ilustre Ayuntamiento
Para que el pueblo se distraiga y goce
Y á su salud se refocile el pueblo.
Benditos ¡oh! mil veces los notables
Que á fuerza de dar golpes en los sesos
Discurrieron, al fin, entusiasmarnos
Con tanto y tanto y singular festejo.
Adelante, lector, con los faroles,
Demostramos á Dios por tanto bueno,
Que si este año no tenemos fiestas
Para el que viene ya tendremos menos.

MARMOLEJO.

La vendimia

(Boceto á pluma.)

Cantad, cantad alegres, honrados campesinos de mi patria, que ya se deslizan tranquilos los deseados dias del mes de Setiembre, aproximándose con ellos la época de ver vuestras legítimas esperanzas convertidas en agradables realidades.

Mañana como hoy levantará la aurora su frente de nieve y grana; fresca y sonrosada cual las mejillas de un tierno niño, para despertar con los misteriosos suspiros de las auras á los revoltosos pajarillos, trovadores de la enramada, y á las enamoradas doncellas, flores de la aldea.

¡Oh, sí! ¡benditas mil veces, blandas y perfumadas auras matinales, pues sois para las almas creyentes melancólico coro de ángeles que armonioso saluda al eterno espíritu de la luz, y para las timoratas gritos confusos que vagan perdidos por la inmensidad del espacio ahuyentando al monstruo aterrador de las tinieblas!

Si, ¡benditas seas, auras de la mañana, débiles besos escapados dulcemente de los puros labios de una virgen momentos ántes de terminar el último sueño de cuantos tuvo durante la noche!

¡Benditas seas, notas incomprensibles de la más grata melodía que desciende desde los cielos para infundirnos aliento en la penosa jornada por este sombrío valle de lágrimas! ¡Benditas mil veces, porque vosotros inspirais al pintor los asuntos y el colorido de sus lienzos; al escultor, los contornos y las líneas de sus estatuas; al músico, las sentimentales plegarias y los himnos de triunfo; al poeta, las épicas canciones y las románticas leyendas; y al sábio, en fin, los profundos pensamientos de sus magistrales obras, porque en medio de vuestra ligereza, en medio de vuestra dulzura, en medio de vuestra suavidad, vosotros refrescáis con la esencia de vuestro aliento los árboles de las montañas y las flores de los valles, desde que la Primavera nace hasta que los postreros dias del Estío espiran á impulsos de los huracanes, precursores del lánguido Otoño y profetas imponentes del lúgubre Invierno!

Pero ¡ay! que cuando el mes de Setiembre pasa, ya no tenéis los atractivos y la poesía que os hiciera dignas de todos los amores; porque en vez de sentirse á la alborada vuestras caricias con aquella encantadora vehemencia tan peculiar como expresiva, el primer recuerdo de las futuras noches de Diciembre, con sus nieves y heladas, entristece las almas de los pobres, naufragos perdidos en el Océano de la miseria, sin otra playa que el cielo, sin otro faro que Dios.

Por eso, cuando, á contar desde las primeras horas de estas mañanas indescriptibles, vemos salir en alegre caravana de la aldea los numerosos grupos de vendimiadores precedidos de revoltosos muchachos y escoltados por multitud de carros que ántes del medio dia han de regresar atestados de cuévanos llenos de dorados racimos, una idea, tal vez nacida allá en el fondo de nuestra conciencia, enemiga irreconciliable de la guerra, nos hace exclamar: ¡Hombres ambiciosos, seres nacidos para

destruir y exterminar á vuestros semejantes.... atrás!.... ¡dejad paso franco á los hijos del trabajo, que ellos son el invencible ejército del porvenir, y los frutos sazoados con el sudor de sus frentes los triunfos más dignos de eterna memoria!

¡Mes de Setiembre, época de actividad, imágen de la paz, yo te saludo! Aquí junto á la orilla del rio que borda como interminable cinta de plata la alfombra de esmeralda que cubre la pradera; allí, en la falda de la montaña, que cual gigantesca muralla limita el valle; acá, donde la solitaria choza levanta temerosa su pajizo techo, poco más alto que las apiñadas vides entre las cuales parece hallarse como prisionera; allá, á la puerta de la blanca casita de campo que semeja una paloma extraviada de sus compañeras y hermanas; en la llanura y en la colina, en la hondanada y en el barranco, en la meseta y en la cumbre, arriba y abajo, cerca y lejos, y en todas partes, chiquillos que alborotan, mujeres que cantan, hombres que hablan á voces para entenderse en medio de aquel humano laberinto, anmentado con el continuo ir y venir de unos y otros, desde las cepas á los cuébanos y desde estos á los carros, donde á manera de acompañamiento final, nueva vida, nueva alegría y nueva algazara se presenta con el restallar de los látigos antes de caer sobre el ya rendido ganado, los gritos energicos de los carrreteros, el chirrido extridente de las ruedas al arrancar de las cuestas donde permanecieron detenidas por las galgas durante la operacion de la carga; los atronadores ladridos de los vigilantes lebrales, repercutidos por el eco en la ribera opuesta del rio y en los montes que ciñen el pintoresco paisaje, las prudentes amonestaciones de los amos para que los conductores traten de salvar del mejor modo posible las desigualdades y baches de la vereda, hasta salir al camino; las escenas cómicas y grotescas á que dan lugar con sus oportunos chistes y coplas los mozos de buen humor; todo, en una palabra, contribuye á prestar movimiento, gracia, colorido y animacion á los cuadros populares de las vendimias españolas, lo mismo en las sonrientes regiones meridionales que en las melancólicas campiñas dormidas al arrullo de las olas en los países del Norte.

Despues, cuando el sol comienza á sepultarse cautelosamente al otro lado de las montañas, despedido por la naturaleza con las primeras brisas crepusculares, y por las almas cristianas con la tradicional oracion de la tarde, cambia el espectáculo descrito, y á las fatigas del dia suceden las anheladas horas de recreo y descanso.

Llegan entonces de la aldea nuevos personajes de ambos sexos, dispuestos á tomar parte muy activa en los inocentes regocijos campestres que han de poner honroso fin y remate á los acontecimientos cotidianos, y una vez que las frugales meriendas han desaparecido del centro de los corrillos como por arte de incomprensible magia, reúnen-se todos en lo más ancho de la llanura, y nunca faltan unas cuantas guitarras que incitan y obligan á terminar la fiesta bailando, no sin obtener anticipadamente el permiso de los mayores en edad, saber y go-bierno.

Mas bien pronto suele darse por concluida, con harto pesar del elemento jéven (segun se dice ahora) la económica y divertida distraccion, entre otro capítulo de razones y disculpas paternales, porque las niñas se sofocan, las noches refrescan y para llegar al pueblo hay todavía un buen paseo; ponderada distancia que, en honor de la verdad, siempre suele ser tan corta como las danzas para más de veinte doncellitas que, segun puede testificar el señor cura, pasan las estaciones del año *vendimiando* los corazones de los mozos más galanes de la aldea.

Es decir, recolectando cuatro cosechas de maridos!

¡Dichosa semilla!

FRANCISCO ARECHAVALA.